

LOS ANDES.

Guaquil, 2 de Mayo de 1874.

CRONICA INTERIOR.

INGLATERRA.

QUEZADA RETROSPECTIVA.

Se nos escribe de Londres, dice el Journal des villes et campagnes :

El año de 1873 se abrió en Inglaterra con un recitativo que, refiriéndose al representante de un partido político francés, no habría debido, a lo que parece, tener en una nación extraña la importancia que tuvo. Desde los primeros días de Enero se esparció un rumor en Londres: "El emperador Napoleón III se muere;" algunos días después se dice: "El emperador ha muerto." Este acontecimiento causó infinitamente más pesar de este lado del estrecho que del otro. En efecto, si el reinado de aquel que fué Napoleón III ha sido, bajo muchos aspectos, funesto a la Francia, fué para los ingleses una era de prosperidad comercial, de privilegios de toda clase, terminó con un odio secular que tan largo tiempo dividía a los dos naciones. Se podría, pues, grabar sobre el ataud del ex-soberano colocado en la bóveda de la capilla de Chislehurst: "Descansa en las orillas del Támesis, en el seno del pueblo inglés que tanto amó."

Si la nación británica se honró en esta circunstancia por su actitud digna e grave, no se podría desgraciadamente decir otro tanto de los franceses: mientras que los miserables iban a aullar la Marseillaise bajo las ventanas de la emperatriz Eugenia, una titulada diputación de obreros, conducida por M. Amigos, ensayaba una manifestación grotesca en medio de los funerales. ¿Qué idea tan estas jentes de nuestro país al extranjero cuando se les ve, como comparecer aceptar a un papel secundario en las obras de la demagogia o del osarismo, al gusto del emperador que los dirige?

Si embargo, este hecho no se exhibió en medio de un cielo sereno, i varios puntos negros se dividían en el horizonte.

Los mineros del país de Gales se habían declarado en huelga; los patronos, perfectamente unidos entre sí, exijian su sumisión sin condiciones, i cincuenta mil hombres se hallaban sin trabajo. En el exterior, la expedición proyectada por el czar contra Khiva, había hecho renacer todas las inquietudes de la Inglaterra, relativamente a los progresos de la Rusia en el Asia central. Se veía con terror acercarse los puestos avanzados hacia Peshawar. El exceso del pavor dió ánimo a los hombres de Estado del gabinete de Saint-James. Se envió una nota a lord A. Loftus, embajador de la Gran Bretaña en San Petersburgo, para encargarle que dijese al príncipe Gortschakoff que el gobierno inglés no se preocuparía de los movimientos de la Rusia en el Asia central, en tanto que ésta no pasase el Syr-Daria. Esto quería decir en buen inglés que, una vez traspasado este límite, se interverría.

El canciller moscovita se apresuró a dar una multitud de explicaciones, unas más satisfactorias que otras; no contento con esto, mandó a Londres al conde Schouvaloff, quien aseguró a lord Granville que el czar no tenía la intención de ocupar a Khiva de un modo permanente, i aun lo propuso fijar una zona neutral entre las posesiones de los dos países, designada para el efecto el Afghanistan con los principados adyacentes.

Encantado lord Granville, estrechó con efusión la mano del conde ruso. Más tarde veremos el tuvo razon.

Un espantoso siniestro marítimo señaló el fin del mes de Enero. El 22 de ese mes, a las 11 de la noche, un navio de 940 toneladas, el Northfleet, mandado por el capitán Knowles, al cual navio el mal tiempo lo había obligado a arribar a Dungeness, chocó con un buque español, el Aurillo, que se alojó a todo vapor. Al cabo de tres cuartos de hora el Northfleet se abismó entre las olas. Además de la tripulación tenía a bordo 412 pasajeros de casi todos emigrantes. De este número, sólo 97 escaparon de la muerte. El capitán Knowles fué admitido por su heroísmo. El Aurillo se entró después a aguas inglesas, fué tomado, juzgado i condenado.

El 10 de Febrero se abrió la sesión del parlamento. El discurso del trono, más pálido todavía que lo son en general estos trozos de elocuencia política, empujó poco menos sobre los negocios exteriores i se extendió complacientemente sobre las buenas relaciones de la Inglaterra con los otros Estados europeos. No obstante, el documento reo se felicitaba del estado de prosperidad de las finanzas del reino. Pero el tribunal internacional de Jinebra i el emperador de Alemania, árbitros entre Inglaterra i Estados Unidos, se habían pronunciado contra la Gran Bretaña asignándole una mul fuerte indemnización que pagar.—Sin duda, decía lord Derby, el estado de las finanzas es satisfactorio; pero es necesario no olvidar que esta prosperidad se debe al rendimiento cada vez más considerable del impuesto sobre las bebidas, si bien, como lo ha dicho un hombre de espíritu, es a fuerza de beber como los ingleses se han sañado de sus dificultades con la América.

Si embargo, una medida importante se anunció en el discurso de la corona: tal es la reforma de la enseñanza superior en Irlanda.

Desde los primeros días de la sesión, Mr. Gladstone, fiel a la palabra empeñada, presentó un proyecto de lei sobre esta importante materia. Propone se fundasen en Dublin una universidad de Irlanda, como existe en una universidad de Francia, afiliar a esta universidad el colegio anglicano

de la Trinidad, tan rico i tan próspero, los dos ojos de la reina, Cork i de Belfast (el de Galway debía suprimirse), la universidad católica de Dublin i el colegio presbiteriano de Meigo. Todos los demás colegios libres porfirios, sean 60, agregarse a la universidad, con tal que llenasen estas condiciones: Los estudiantes no serian contraindica a seguir los cursos de la universidad oficial; serian libres para hacer sus estudios en los establecimientos particulares (así, por ejemplo, los católicos habrían continuado sentándose en las bancas del colegio All Hallows; i todos, sin distinción de orijen, recibirían sus grados de los profesores de la universidad que hubiesen formado un cuerpo docente por algunos años, un jurí de examen para todos. Se indicaban precauciones para que la conciencia de todos los estudiantes fuese respetada en los cursos i los exámenes; para que todos los cultos i, sobre todo, el culto católico estuviesen representados en el seno del consejo superior de la universidad.

Este bill, confesámoslo, parecía a ciertos católicos, si no el ideal de la perfección, al menos una gran mejora sobre el estado actual de cosas, puesto que permitía a sus estudiantes tomar grados, i, por otra parte, no disimulaba que estaba dispuesto a emendarlo en provecho de la confesión religiosa a que pertenecían las cuatro quintas partes de la Irela Hermana.

El episcopado irlandés fué de otra opinion: exijó la erección separada de una universidad católica promovida de su costo i dotación, i ordenó a los diputados eclesiásticos que votasen contra el proyecto de M. Gladstone. Obedecieron éstos la orden de sus pastores, el bill fué rechazado i se rompió la alianza entre la diputación católica de Irlanda, alianza que duraba desde largos años.

Agregámos que algunos días después el parlamento aprobó por una fuerte mayoría el bill de Mr. Fawcett, que tenía por objeto abrir el colegio de la Trinidad, con sus beneficios i sus privilegios, a todos los estudiantes sin distinción de culto.

Este modo de resolver la cuestión de la enseñanza superior en Irlanda tendrá por efecto consagrar la educación mista, que es lo que el episcopado quería evitar.

A consecuencia de este fracaso, Mr. Gladstone ofreció su dimisión a la reina; pero Mr. Disraeli, con el tacto acostumbrado que le caracteriza, rehusó aceptar tal renuncia.

El jefe de los conservadores sabía que la hora del advenimiento de un partido no había sonado aun i dejaba cruelmente a su rival remontar el poder, esperando que la reacción conservadora que desde tres años há ha hecho progresos rápidos en Inglaterra le precipitase al momento desusado.

Después de la crisis ministerial el gobierno no tuvo sino un cuidado: terminar la sesión parlamentaria lo más pronto posible. Después del rechazo del bill sobre la universidad de Irlanda, nada se hizo o por lo menos casi nada. I fué de una tentativa de reforma del jurí i otras, si hubiese preguntado a un inglés lo que había pasado durante la sesión, habría podido responder: " Cinco meses."

Llegó, por fin, el mes de Agosto i el gabinete escapó a la fiscalización de la cámara; pero no pudo sustraerse al veredicto del país. La reacción conservadora que señalámos a un tiempo se prosiguió con un vigor implacable. Por todas partes, en las elecciones parciales, los candidatos conservadores alzaban una gran mayoría, aun en Greenwich, el bourg liberal por excelencia i que envió a Mr. Gladstone a la cámara; aun en Escocia i en Exeter, donde se trataba de reemplazar ministros llamados a sentarse en la cámara alta. De seis años a esta parte los conservadores han quitado treinta asientos a sus adversarios.

¿Cómo es que el hombre de Estado que era ayer todavía el ídolo del pueblo ha perdido su popularidad? Las causas de este fenómeno son numerosas, i bastará mencionar las principales. La política extranjera del gabinete actual, que ha disminuido considerablemente el prestigio británico; la sfestacion del primer ministro respecto a apoyarse sobre la parte más avanzada del partido liberal, es decir, en los radicales; la tardanza de la administración; la falta de urbanidad de varios de sus miembros; en fin, i sobre todo, el temor de ver al gobierno cediendo a los clamores de los partidarios de la enseñanza permanente secular en las escuelas primarias—tales son las principales razones que han resultado a los electores a reemplazar los diputados liberales por diputados conservadores. A estas consideraciones se podría agregar otra:—el efecto del escrutinio secreto introducido en Inglaterra desde cerca de 15 meses i groais al cual, libre el elector de la villanosa de su partido, puede, sin temer pasar por renegado, votar, según las circunstancias, por tal o cual candidato, conforme a sus convicciones.

Con la esperanza de rejuvenecer la popularidad de su gobierno, Mr. Gladstone recurrió a la antigua receta de Medea: lo cortó en trozos. Eliminó al marqués de Ripon, puso en su puesto a Mr. Bruce, quien, bajo el nombre de lord Aberdoun, recibió la presidencia del consejo privado; i en el vaco que dejaba a Mr. Lowe. La cancellería del Equichier (llamada también ministerio de hacienda) quedó así vacante, i Mr. Gladstone se la adjudicó a sí mismo, siempre quedando primer lord de la tesorería. Un poco más tarde habiendo llevado la muerte a sir William Bovill, el puesto de gran juez de la corte de pleitos comunes fué, según el uso, ofrecido al attorney general sir John D. Coleridge, quien lo aceptó.

(Continuando)

PERU.

ARREGLO FINANCIERO.

En El Nacional de Lima se lee lo siguiente:

Abril 14.

Hemos demorado la salida de nuestro diario, con el esclusivo objeto de comunicar a los lectores de " El Nacional " el resultado definitivo de las negociaciones, reanudadas hoy nuevamente entre el gobierno i la casa de Dreyfus, con el fin de obtener recursos para satisfacer los gravos compromisos que pesan sobre el tesoro público.

Como lo anunciámos en nuestro número de anoche, ayer se dió por terminadas las negociaciones, porque ninguna de las partes contratantes quería someterse a las exijencias de la otra, sobre algunos puntos que no estimaba de gran trascendencia para los intereses fiscales i de la casa mencionada; pero albierto las negociaciones, cuyo rompimiento se creía formal i definitivo, ya se llegaba a su arreglo, acerca del cual hemos obtenido autorizados informes, i cuyas principales bases son las siguientes:

1. La casa entregará al gobierno mesadas de 400,000 soles cada una, a cuenta del saldo de 7 millones de soles, que resulta, aproximadamente, a favor del Estado, practicada la liquidación del negociado Dreyfus.

2. Dos mesadas, o sean 800,000 soles, serán entregadas inmediatamente al gobierno.

3. Para saber lo que la casa de Dreyfus resulta deber al fisco, a la espiración de su contrato de Agosto, se practicará por las oficinas respectivas del ministerio de hacienda la liquidación del negociado Dreyfus.

4. La casa contratista continuará exportando el guano de nuestras islas hasta completar los 2,000,000 de toneladas que se vendieron conforme al contrato de 17 de Agosto de 1869, habiendo calculado que aun le faltan por estrair 850,000 toneladas, más o ménos.

5. Desde el 1.º de Octubre de 1876, el supremo gobierno podrá vender libremente el guano en los mercados de Europa, sea cuando la casa de Dreyfus no haya concluido de vender hasta esa fecha los 2,000,000 de toneladas, que le corresponden por su contrato de Agosto.

6. Se autoriza a los Sres. Dreyfus hermanos i C.ª para que hagan la manipulación del guano.

7. La casa contratista hará el servicio de la deuda externa hasta el 1.º de Julio de 1875, i se reembolsará de sus adelantos, que ascienden a 22,000,000 de soles, con el líquido producto del guano.

El arreglo de que ahora damos cuenta, difiere muy poco del que ayer orijiné la ruptura entre el gobierno i la casa Dreyfus.

Las principales bases no han sufrido modificación alguna.

La manipulación del guano, el reconocimiento del saldo de 7,000,000 en favor del gobierno, una vez hecha la liquidación del contrato de Agosto, i la entrega de ese saldo en mesadas de 400,000 soles cada una, son los puntos esenciales del arreglo ya terminado, i de las negociaciones que ayer fracasaron.

No queremos prejuzgar en este asunto, sin tener a la vista el contrato, cuyas cláusulas es preciso estudiar atentamente para emitir una opinion fundada.

Mañana temprano zarpará del Callao la corbeta de guerra Union, a órdenes de su comandante el Sr. Portal, llevando los pliegos que contienen el arreglo ajustado con Dreyfus hermanos i Ca.

Irá también en el mismo vapor el Sr. Ford, socio de la casa contratista.

Si la Union no encuentra en Paíta al vapor de la mala que salió esta tarde del Callao, continuará su viaje hasta Panamá: tales son las instrucciones que ha recibido el Sr. Portal.

No sería extraño que mañana no saliera la Union. No sería extraño que mañana circulase nuevamente la noticia de que la negociación, hoy definitivamente concluida, no se llevara a debido efecto. No sería extraño que las relaciones entre el gobierno i la casa de Dreyfus se rompiesen nuevamente mañana; como no sería extraño tampoco que pasado mañana anunciásemos que se habían reanudado nuevamente.

Nada debe ser ya extraño al público, en este órden!

Mientras tanto, i en medio de todo, lo positivo, lo cierto es, que próximamente ingresará a las arcas fiscales un millón de pesos, i que sucesivamente la caja fiscal recibirá un ingreso extraordinario de una mensualidad de 400,000 soles.

Abril 15.

No era infundados nuestros temores. Creíamos que la Union quizá no saldría ayer i no ha salido todavía.

Nuevas dificultades entorpecieron los arreglos entre el gobierno i la casa de Dreyfus.

Todo queda ya, sin embargo, definitivamente concluido.

A las ocho i media de la noche se han legalizado las firmas del contrato, que en 18 cláusulas contiene las elucubraciones, los trabajos i las luchas de veinte meses.

Del Callao nos anuncian por telégrafo que en este momento enciendo sus calderas la Union que debe salir a las diez de la noche, llevando los pliegos respectivos i al Sr. Ford que se dirige a Europa, en representación de la casa de Dreyfus, de que es socio.

Creemos que próximamente damos a nuestros lectores el texto del contrato, para que el país lo conozca en todos sus detalles.

URUGUAY.

En El Siglo de Montevideo, leemos el artículo siguiente:

SE ROQUEJAN LAS ALIANZAS.

Nada tranquilizador es por cierto el aspecto de las relaciones internacionales en la América del Sur.

Las disidencias entre varios de los Estados situados en esta parte del mundo, aparecen cada día más amenazadoras; i cosa singular! en estas regiones donde falta población i sobre territorio desdoblado e inculco, esas disidencias versan sobre cuestiones de límites i de fronteras.—Parece que se ha despertado en los pueblos sud-americanos un deseo immoderado de engrandecimiento territorial que los lleva hasta el punto de estar dispuestos a sacrificar a sí sus intereses más esenciales i preferentes vinculados a la paz.

El imperio del Brasil ha sostenido cuestiones de límites con todas las repúblicas limítrofes de muchas con esas cuestiones están pendientes todavía.—Colocado el coloso imperial en mitad del continente sud-americano, ha discutido sus límites con Venezuela, con Colombia, con el Ecuador, con el Perú, con Bolivia, con la república del Uruguay, con la argentina i con el Paraguay. Parece que por todas partes se sentía oprimido el imperio.

La inmensa extensión de su territorio, en la que se hallan diseminados ocho millones de habitantes, no bastaba al Brasil: así pensaba a extender sus fronteras todo lo posible.

Justo es confesar que esta sed histórica de territorio no es esclusiva del imperio.—Parece que de ella se sienten también aquejadas algunas de las repúblicas.

Se comprende que ciertos pueblos, encerrados en territorios que no tienen fácil salida al mar, aspiren a buscarla.—Se comprende las graves inconvenientes que tiene para una nación independiente, hallarse encerrada, como el Paraguay, el interior i no poder llegar al océano sino por medio de comunicaciones fluviales que puedan ser interceptadas.—Se comprende que Bolivia, que no tiene en su territorio otro puerto que el de Cobija, i que no puede llegar a él sino atravesando el desierto de Atacámas, aspire a tener un puerto de fácil acceso.

Pero que el vasto imperio del Brasil, con estensísima costa sobre el océano Atlántico i con fácil acceso a grandes arterias fluviales, ambicione extender sus dominios: que Chile, que toda es costa, no vacile en arrojar el guante por apoderarse de la Patagonia: que la república argentina, en fin, consienta en exponerse a una guerra desastrosa i aparezca como odiosa de enriquecerse con los despojos del Paraguay por no ceder de sus pretensiones sobre el Chaco, desierto i desdoblado, apenas puede concebirse.

Si embargo, los hechos que se van sucediendo demuestran con su irresistible elocuencia, que por efecto de esas injustificables ambiciones territoriales, se está formando en la América del Sur una tremenda borrasca que puede estallar en un momento a otro i producir una guerra general en este continente.

Tan cierto es esto, que comienzan ya a delinearse las alianzas que determinarán la division de los campos.

La que aparece más distintamente delineada es la del Brasil con el Paraguay; pero esta unión no sería realmente un punto de alianza: sería un protectorado.

De la alianza del imperio con Chile se ha hablado hace mucho tiempo. Se ha asegurado que está firmado el tratado de alianza.

No quisáramos pecar de maliciosos; pero involuntariamente se ve en nuestra imaginación la noticia de esta alianza con la de las extraordinarias simpatías que en Chile supo captarse el distinguido diplomático que hoy representa en esta república al imperio del Brasil. Nos parece ver en ese íntimo cordialidad el reflejo del perfecto acuerdo establecido entre los gobiernos de Chile i del Brasil.

Las últimas noticias venidas de Chile han sacudido la indiferencia con que aquí se acostaba de esos asuntos.

En medio de una grave i razonada discusión diplomática, seguida entre el gobierno chileno i el ministro plenipotenciario de la república argentina, el gobierno chileno, pasando de repente de la polémica a la acción, envía al gobernador de Punta Arenas, conducido por uno de los principales buques de guerra de la armada, a tomar posesión de tres puntos distintos en la costa patagónica.

¿Qué es esto? ¿Qué acontecimiento, qué nuevo incidente, qué circunstancia imprevista ha determinado esa brusca resolución? ¿Qué impulso ha inducido al gobierno chileno a interrumpir la discusión con medida tan extrema i decisiva?

Partiendo de la hipótesis de la alianza brasilera-chilena, el suceso tendría fácil explicación.

El gobierno chileno habría sido notificado da que era llegado el momento de obrar, por los asuntos se precipitan en el Paraguay.

La terminación de la revolución paraguaya por medio de un convenio iniciado i garantido por agentes brasileros puede ser el preludio de una intromisión de desalojo de la Villa occidental.

Así lo ha comprendido sin duda el gobierno argentino, cuando ha enviado refuerzos a la Villa occidental; i medita a que ha respondido el ministro brasiler haciendo bajar tres mil hombres de la Asuncion a Matio Grosso.

Es oig posible, pues, que de un momento a otro oigamos hablar de ultimátums, acto final de la obra diplomática, transición natural de la voz de esta, siempre suave i cortés, al ronco estampido del cañon.

En tal caso, repetimos, nada más lógico i natural, que el gobierno chileno, advertido por su aliado, se pudiese por su parte en campaña, para que en la acción hubiera la conuente unidad a uno i otro lado de los Andes.

Razonamos en hipótesis, buscando la explicación más verosímil de la brusca resolución del gobierno chileno.—Aquellas que no admitan la hipótesis como probable, nos harían un servicio dándonos una explicación mejor.

Si nuestros temores se realizasen, nos parece que los sucesos pillarán desprevenida a la república argentina. Fuerza es reconocer que su política exterior no brilla por su prevision.—Las pasiones embriagadas en la lucha electoral han hecho, sin duda, que no se preste allí toda la atención que requería la gravísima situación creada en el exterior.

Un sentimiento de orgullo dictó la famosa nota de 27 de Abril al gobierno imperal. El mismo sentimiento ha hecho al gobierno argentino desaprobar el tratado firmado por el general Mitre en la Asunción.

No dudamos del patriotismo del pueblo argentino; no dudamos de su abnegación i arrojo, pero ¿ha organización militar, preparativos bélicos, material de guerra disponible para entrar en campaña?

Responde por nosotros la prensa argentina. «¡Hai apoyos en el exterior, hai alianzas concertadas que puedan contrarrestar la supuesta alianza chileno-brasilera!»

Nada nos atreveríamos a asegurar a este respecto. Hemos visto hace algunos meses venir un ministro plenipotenciario de Lima, el cual residido desde entonces casi constantemente en Buenos Aires. Vemos que ahora la república argentina envía por su parte un ministro plenipotenciario al Perú.

No sabemos más. Pero si desgraciadamente se realizase la guerra que amenaza, nos parecería natural la alianza entre el Brasil i la república argentina. Entre el Perú i el Brasil hai pendientes graves cuestiones que se relacionan con la navegación del río Amazón: i por otra parte entre Chile i el Perú existen constantemente celos i rencillas que, si se acallaran momentáneamente, mientras duró la guerra con España, han renacido despues con mayor fuerza.

Para la república argentina sería de gran importancia, en caso de guerra, la alianza del Perú: porque esta república tiene una marina con que no cuenta aquella.

Una abrigada esperanza es que no se realicen los famosos presajios que nos parece ver dibujarse en el horizonte político; pero como en nada puede agravar el peligro el hacerlo notar, no tenemos de ello el menor escrúpulo.

Así, sea vez de la alianza americana que algunos espíritus generosos quisieron se formase entre todas las repúblicas de este continente, vemos bosquejarse dos alianzas antagónicas que mutuamente se amenazan, i el alma de una de esas alianzas es el imperio; el imperio que por medio de una política astuta i previosa supo aliarse con dos repúblicas sur-americanas para destruir el poder militar que más le contrariaba en esas regiones, i que hoy, no ménos hábil, busca del otro lado de los Andes un punto de apoyo para hostilizar a la república argentina.

Si las repúblicas de América se prestan a contribuir, por medio de fuerzas cimpolíticas alianzas, a destruirse unas a otras, se quejen despues, cuando vean al imperio, robustecido con sus despojos, recoger el fruto i asestar su prepotente i avasalladora influencia sobre este continente, llamado por la Providencia i por la historia a realizar la democracia republicana.

VARIEDADES.

AEROSTACION.

SOLUCION DE LA CUESTION DE LOS AEROSTATOS.

Mr. Metchinski resuelve esta cuestion con tal simplicidad que hai de qué admirarse que no se haya pensado en ello antes de ahora; i si no se ha conseguido antes es porque se planteaba la cuestion de una manera falsa. Se queria poder dirigir el aerostato sin saberlo poner en equilibrio con el estado de la atmósfera, cualquiera que éste fuese, mientras que sin esta condicion la direccion de sus movimientos es imposible. Viendo en este punto de partida la causa de no conseguir aquel objeto, ni la solucion de las cuestiones anteriores, Mr. Metchinski establece el problema siguiente:—«Hallar las condiciones de equilibrio del aerostato, cualquiera que sea el estado de la atmósfera.»—Plantada la cuestion de esta manera, su solucion se ofrece por sí misma: el aerostato se hallará en equilibrio en todo estado atmosférico tan luego como se consiga el sustrato a la influencia de las corrientes de los vientos: esta solucion exige la investigacion de las corrientes atmosféricas, lo cual hace M. Metchinski de la manera siguiente:

En las investigaciones que he practicado, dico, mi atencion se fijó particularmente en los torbellinos de arena o polvaredas que suelen levantarse antes de una tormenta, fenómeno que es conocido. Primero la arena se arremolina en formas espirales, en columnas, que no obstante el movimiento progresivo del aire, no se mueve durante algun tiempo del mismo sitio; continuando despues arremolinándose, se adelanta, arrojando a los lados a una gran distancia los cuerpos lijeros que va encontrando al paso, cuyo fenómeno, dice, yo me lo he explicado de la manera siguiente:

Proviniente el movimiento de rotacion de la columna de tierra del choque de las corrientes atmosféricas, segun diversas direcciones, se comunica al aire que rodea a la columna. Si la viveza rotatoria de esta cubierta aérea es igual a la viveza del movimiento progresivo de la masa restante del aire, o mayor, resulta de ello que la columna de arena arremolinándose no queda siempre en el mismo sitio; pero desde el momen-

to en que la primera viveza es menor que la última, la espiral de arena empieza a adelantarse progresivamente, rechazando los cuerpos lijeros que va encontrando al paso. Para verificar esta explicacion, dico, me serví de este medio: Lancé un peon, i cuando estaba bailando sin moverse del mismo sitio, soplé fuertemente por encima para hacerle cambiar de sitio.—Al principio fueron vanos mis esfuerzos, pero en seguida el peon dejó al impulso del soplo, rechazando hácia un lado una bolita de sauco atada a una hebra de seda que yo le presentaba a cierta distancia.

Las experiencias hechas en seguida con una máquina centrífuga, confirmaron plenamente su explicacion de los torbellinos de arena, lo cual condujo a la solucion de la cuestion relativa al equilibrio del aerostato, sea el que quiera el estado de la atmósfera. En efecto, «el globo será sustraído a la influencia de toda corriente atmosférica si se hace capaz de imprimir al aire que lo rodea un movimiento rotatorio de diferentes vivezas, empezando por la de un movimiento flojo (un metro por 1") hasta llegar a la rapidez del huracan (40 metros por 1"). Desde este momento se obtuvo la solucion teórica del problema, i M. Metchinski no fué ménos feliz en la solucion práctica de este mismo problema.

He aquí cómo propone que se construya un aerostato:

1.º Consistiendo el paracaídas en un segmento esférico, se colocan en el algunos globos con gas, separados por un intervalo a lo largo de la superficie interna del segmento. El grandor del paracaídas se determina por el número de globos, i éstos por el peso del gas que tengan que sostener.

2.º La lanchilla del aerostato consiste en dos cilindros enojados el uno en el otro, dejando un intervalo a lo largo de sus paredes. El cilindro interior con fondo chato para que dé salida al aerostato, i unido a los globos, forma la parte interior del aerostato.

El cilindro exterior, de doble fondo, el uno plano i el otro en forma de segmento esférico, unido al aparato, i por medio de un sistema de cuerdas puede jirar libremente cerca de la parte interior del aerostato. El destino de esta capa o cubierta es el de que cuando se le imprima un movimiento jiratorio, pueda transmitirle el aire que rodea al aerostato, sustrayendo así el aparato de la influencia de las corrientes atmosféricas.

3.º Un timon fijo, cuya direccion correspondiese siempre a la direccion de la corriente de aire. Para poner en movimiento rotativo el eje, i simultáneamente las cubiertas del aparato, se puede utilizar la fuerza de la corriente del aire haciendo operar sobre las paletas o aspas oblicuas de las ruedas, fijas a las estremidades del eje.

En cuanto a la conduccion del aerostato en sus movimientos verticales, M. Metchinski propone que se coloquen depósitos en la lanchilla, en los cuales, en caso de necesidad, se podría condensar o dilatar el gas que se hubiese encerrado en ellos. Estos depósitos serian para el aerostato lo que es la vejiga nadadora en los pescados.

Los resultados definitivos de semejante aerostato serian: direccion hácia la atmósfera por medio del gas; detencion o parada por medio de los depósitos, segun el deseo del aerostático, a cualquier altura; equilibrio por medio del movimiento rotatorio de su cubierta a una velocidad fija; i entónces, por medio de una vela o de un tornillo de Arquimedes, se le imprimiría el movimiento progresivo cuya direccion se determinaría por medio de un timon móvil.

AYES DEL ALMA.

«Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.»

I.

Escribo para mí. La fatalidad me rodea. El tedio me abruma. Mi existencia no es más que una cadena de sinsabores, de la que cada eslabon es un disgusto, un dolor.

Pero un dolor que los demas hombres no comprenden.

Porque en la sociedad todo se juzga exteriormente, i aunque el dolor nos corra el corazon tenemos que presentarnos con la sonrisa en los labios.

Llegó sobre mí la peor desdicha, el contajio mayor.

La pobreza. ¿A quién debo acusar de mis desgracias? A mí mismo.

Mis ilusiones se han marchitado. Mi esperanza la fundo tan sólo en Dios. Todos me rechazan, todos me desprecian.

Hai criaturas que sólo las coloco Dios en el mundo para sufrir, padecer, ver contrariadas sus aspiraciones, por más nobles que éstas sean, i para cuyos corazones no hai calma ni bonanza, sino tempestades i huracanes.

Soi uno de esos seres desgraciados, segun unos, i felices, segun otros.

Para mí, como no he experimentado dicha alguna, como estoi tan acostumbrado a las vicisitudes i no sé lo que es apartar la copa de los deleites, no puedo decirlo.

Aunque joven, tengo el corazon gastado, no por los placeres i la crápula, sino por los continuos sufrimientos.

Cada latido de él es un alí un quejido que no tiene eco, que se pierde en el espacio; i que nadie, nadie lo comprende.

Nadie, porque no tengo amigos.

Amigos! ¿Existe acaso la amistad? No.

La amistad, palabra melódica que oculta mucho de interes i de egoismo.

Estoi solo en el mundo.

Errante como un cometa que ha salido de su órbita.

Estando la vista a mí alrededor i no descubro sino un horizonte opaco, denso i surcado de rayos, que son otros tantos presajios de nuevas tempestades.

¿Hasta cuándo, Dios mio, dejaré de perseguirme el hado maléfico?

Desde lo alto de tu trono ¿no te apiadas de esta mísera criatura que es un átomo de tu infinita i eterna sabiduría?

¿Habré perdido tu santa gracia?

¿Tu bondad no es infinita?

Con tu inmenso poder rasga ese velo fúnebre que me rodea i haz que vea el rayo del cielo de la dicha, i que me alumbrée los rayos de este benéfico sol que todo lo vivifica, anillo luminoso que desprendiste de tu dedo para celebrar tus suplicas con la naturaleza.

¿Por doquiera que paso no encuentro más que espinas o rosas marchitas!

¿Por qué descargas sobre mí mirada cólera?

¿Tú tambien padeciste tormentos más horrosos que los míos; pero despues gozaste de la dicha eterna.

¿Seré yo acaso uno de los predestinados?

Si esa es tu voluntad, cúmplase i bendito seas.

II.

Surcado este piélago de desdichas jamas ha lido para mí corazon el más pequeño átomo de ventura.

Como débil i frágil navecilla, mi existencia ha sido siempre combatida por fuertes huracanes mundanales.

¡ Tropezando de escollo en escollo i abatida por las corrientes contrarias de la razon humana, ha concluido por estrellarse en las playas negras i abrasadoras que limitan el mar de los dolores i amarguras.

He buscado la dicha en medio del bullicio del mundo, i no he encontrado sino hipocresía i degradacion.

He procurado gozar de las delicias que la calma i soledad de los campos proporcionan a los espíritus angustiados, i hasta allí has llegado para mí los hábitos corrompidos de las pasiones i de los vicios.

He buscado la amistad i no he encontrado sino falsa, explotación.

He buscado alivio en el amor.

Todos los corazones los he encontrado pequeños para comprenderme, i llenos no de ese fuego santo que el amor inflama, sino de lascivos goces.

¡ Por cada minuto de dicha he experimentado un año de sufrimientos.

No he encontrado nada, nada que pueda destruir el tedio que pesa sobre mi cabeza.

¿Por qué negarme los placeres que a otros les es dado gozar?

¿En dónde encontrar, pues, calma i reposo?

¿Se han cerrado para mí todas las puertas de consuelo?

¿Será posible que ni en lontananzas descubra un horizonte ménos borroso?

..... Mas qué voz es esta que desde lo más recóndito de mi corazon me repite..... ¡impío!

¿Qué has hecho de la fe?

¿Qué venda es la que cubre tus ojos?

..... Gracias, Dios mio!

Se ha rasgado el velo que cubria mi vista.

Con caracteres de sangre i fuego leía: Desesperacion; en un fondo color de cielo con brillantes caracteres leo: Conformidad.

..... El alma está tranquila.

..... Mi espíritu reposa.

..... Bendito seas.

JOSE SELGAS.

LITERATURA AMERICANA.

EL ALMA I EL SUSPIRO.

De lo más hondo del alma mía Partió un suspiro de inmenso amor, Como a los cielos su aroma envía Desde su cáliz fragante flor.

Hácia la virjen que amante adoro Tendió su vuelo con tierno afán, Como las notas del arpa de oro A las estrellas volando van.

Halló a la hermosa, cual la azucena Pálida i pura, fresca i jentil; I en torno de ella, de mi honda pena, Cantó jimiendo las ansias mía.

Ella que es pura como el armiño, Ella que es tierra con mi pasión, Oyó sus quejas i con cariño Le dió consuelos en su afliccion.

Luego en sus labios, que son de rosa, Libó dichoso fragante miel, Temblando en ellos cual mariposa Cuando se mece sobre el clavel.

Feliz entónces, con dulce calma, Dando a mi bella con los adios, Súbito al seno volvió de mí alma, I al punto hablaron así los dos:

— ¡Tornas ya, jentil suspiro?

— ¡Si! dichoso vuelvo a tí.

— ¡Qué nuevas me traes, di, Del anjel por quien dalto?

— Alma enamorada i tierna, Contempla un momento el cielo A través del negro velo De tu pesadumbre eterna. Tu amada es tan pura i bella, Que ya en verdad no me admira Que quien una vez la mira Muera de amores por ella. — ¡Ah! ¡yo la amo tanto, tanto, Que no concibo tormento Como olvidar un momento Su dulce, infatigable encanto! — ¡Hoy vestia con primor Traje vaporoso i leve De tal de color de nieve Con cintas de azul color. — ¡Por piedad, suspiro, dime, Para calmar mis quebrantos, Sus admirables encantos, Causa de mi amor sublime. — ¡Ménos blanca es la azucena Que su nacraes tez, Cuya intensa palidez Te cautiva i te enajena. Sus ojos negros de fuego Son luceros rutilantes, I sus miradas amantes Arrebatan el sosiego. El tierno acento que exhalas Sus labios de terciopelo Es un cántico del cielo Que los ánjeles no igualan. Su breve, hechicera boca, Que blancas perlas anida, Es una rosa encendida, Que al beso de amor provoca. — ¡Te parece que la brisa Bebe allí néctar i aroma, Cuando a sus labios se avoma Para i lágrima corria. ¿Cómo es posible que mires Tan hechicero encanto Sin que de hijinos al punto Por ella de amor suspires? — ¡Yo! no le has dicho anhelante Mi ardiente amor insensato? — ¡Si! ¡acójelo mi relato Con una sonrisa amante; Con una sonrisa de esas Que envuelven una esperanza, Que dan al que ama confianza Quedando en su mente impresa. I la acompañó ademas Con una mirada pura De tan íntima ternura Que no olvidará jamas! — ¡Oh! gracias por el consuelo Que brindas a mis dolores, Con el cual dichas mayores Se atreve a esperar mi anhelo. — ¡Hizo más: al ver mis penas, (Porque yo sufrí contigo) Me dió cariñoso abiglo En su pecho de azucenas. I despues al escuchar De tu amor la relacion, Con dulce satisfacion Me dió su boca a besar!.... — ¡Basta, que mi frenesí Se acrece con tu ventura, I en mi amorosa locura Celos tengo..... hasta de tí! — ¡Fero es injusto tu encono, Pues solí parte de tí misma. — ¡Te miro por ese prisma, I por eso te perdono. Tornos otra vez a mí bella, Enamorado suspiro, I dile que en mi retiro Vivo muriendo por ella. Dile que de su hermosura Soi la esclava más sumisa, I que tengo por divisa "Amor, constancia i ternura". Dile que los mares son Méjor grandes que mi afán, I que no abrasa el volvan Cual me abrasa mi pasión. Dile que si ya no muero A impulso de mi dolor, Es sólo porque su amor Ganar con el mio espero. Parte, parte sin tardanza, I cuando tornes el vuelo Tráeme un nuevo consuelo En otra nueva esperanza! — ¡Voi volando: ama i espera! Que en tan hermosa criatura No cabe una alma tan dura Que dartle la muerte quiera!

M. López Lorenzo.

Chivilcoi, 1.º de Marzo de 1874.

REMITIDOS.

EL OBISPO DE RIOBAMBA.

Un mes há que monseñor Ordóñez dejó las riuadas riberas del Guayfay, con direccion a la ciudad eterna. Mil versiones se hacen con motivo de este viaje, en los cuales la imprenta ocupa el lugar de la verdad. En tales circunstancias, el silencio es una complicidad; i es por esto que escribimos estas líneas.

Cuando el digéimo obispo de esta diócesis concibió el proyecto de ir a besar, por quinta vez, el sacro píe del romano pontifice, no se propuso otro objeto que dejar satisfecha su conciencia cumpliendo con un deber impuesto a los sucesores de los apóstoles, desde los primeros tiempos del cristianismo; deber que, por la naturaleza misma de las cosas, no es fácil que se cumpla

por todos, y muchos menos por los obispos de América.—Las visitas a *luna apostolorum*, se hicieron escrupulosamente en los felices tiempos de la Iglesia, y pertenecia a este género la que ha...

Atendió el Ordinario al Vicario de Jesuérus. Consultar acerca de nuestra política, los oráculos que en él se daban en tiempo de astrucos; ni para evocar los manes del fundador del poder romano, ni mucho menos para recordar el sitio en que fué levantado el circo de Nerón. Va, a visitar la tumba de Pedro, el pecador, el príncipe de los apóstoles, el primer jefe de la Iglesia católica. Va, para confortar su espíritu y vigorizar su corazón. Va, para avivar su fe, robustecer sus esperanzas, aumentar su caridad. Va, a pedirle al vicario de Jesuérus nuevas gracias, bendiciones nuevas para nosotros. Va, a rogar al Señor por el pueblo ecuatoriano, dando la bendición de San Pedro, repitiendo la oración que en el templo de San Andrés de la Valla, cuando exhortaba a Roma a que implorase al Dios que concede grandes dones i abundantes misericordias: "Señor; respice de celo: volted hácia nosotros vuestras miradas vivificantes. Visitad esta viña que vuestra mano diestra ha plantado: visita vintam istam, quam plantavit dextera tua. Es de vos, Señor, vos los habeis regado con vuestra sangre, vos la habeis guardado. Visitada, no para castigar a los malos, sino para hacerles sentir los dulces efectos de vuestra misericordia: visitada, para curar la laga de la incredulidad que devora al mundo; visitada, i al visitarla, separad esa mano de hierro que pesa sobre ella: Visitate, la *che pessa vicia alontante quella mano de ferro* que pesa sobre ella. Visitada i purificado el corazón de sus hijos. Derramad en el seno de las generaciones crecientes en esos otros atriches batos de la juventud; la modestia, la docilidad. Estinguíd esos odios funestos que dividen a los ciudadanos i los arman unos contra otros; visitadte, señor, i al visitarla advertid a los centinelas de Israel, que den buenos ejemplos que se armen de una fuerza i de una prudencia divinas para velar por los intereses de los pueblos confiados a su custodia! Dignos, o Dios mío! oír mi súplica, i echad sobre este pueblo, sobre esta ciudad, isobre el mundo entero vuestras más dulces bendiciones."

He aquí para lo que va a Roma monseñor Ordóñez.

Si todos los sacerdotes tuvieramos cómo ir a prosternarnos delante del trono pontificio, oíríamos tambien esas otras palabras que han salido más de una vez del fondo del corazón de Pio, *nombre de amor que bendecirán todos los siglos*.

Acordados de buscar el secreto de vuestra fuerza en vuestro amor. Si no amais a los hombres; si vuestro corazón no es todo amor i adhesion, no tendreis sobre ellos ninguna influencia. Sólo el amor hará a vuestros labios elocuentes i persuasivos. Vigilad tambien vuestra conducta, sed severos para vosotros mismos, a fin de que los hijos que os digan de vosotros lo que los súbditos dicen de los despotas: nuestros predicadores se rasen "van el beneficio de todos los derechos, i no nos dejan sino el de la obediencia."

¡Qué que tales palabras oyese se atreveria a pronunciar las que enjandran los odios, fomentan la discordia, proyectan la venganza i escluyen, en cierta manera, el amor i la caridad evangélicas! Qué podría hacer del más bondadoso, amable i liberal de los príncipes de Europa el instrumento de un partido político, en estas apartadas rejiones del nuevo mundo?—Solamente la impotencia ha sido capaz de interpretar tan desfavorablemente el viaje de monseñor Ordóñez, repudiándolo como de acuerdo con algunos de sus reverendísimos hermanos, se ha prestado a servir, como el diácono de correo de gabinete, con el objeto de poder i obtener la orden de Su Santidad, a que el actual jefe del Estado consienta en su reeleccion, para el próximo período constitucional. Repetimos: solamente la impotencia ha podido inventar, que sacrosantos, esclarecidos i honorables varones han sucedido hasta desempeñar el papel de ridiculos actores en un entremés más ridículo todavía.

El jefe del catolicismo, el episcopo i clero ecuatorianos, así como los buenos ciudadanos, reconocemos que, muy propiamente, pudieran aplicársele al excelentísimo señor Gabriel García Moreno aquellas palabras de la Escritura: *Simon magus, qui liberavit populum cum a perditione, et in diebus istis corrorripuit templum*.—Mas, no por esto puede decirse que la religion esté en pugna con los principios republicanos, en la alterabilidad en la magistratura de la nacion, i con la libertad electoral que es lo mismo. No ha duda, que la patria tendrá que agradecerle al señor García Moreno, así, como lo deseamos, hace por cuarta vez, el sacrificio de su reposo, i no retirará del gobierno su extraordinario talento, su vasta instrucción, su prodijiosa actividad, su indomable valor, su acrisolada virtud, su proverbial pureza; en una palabra, su venio, mediante el cual ha dicho al Ecuador: *Lasarus veni foras*: Nacion desheredada, envilecida i degradada: "pueblo vecino a la barbarie," levantado i a una. Pero, si el señor García Moreno oxijene de los ecuatorianos que se le conceda un corto descanso de las fatigas de su larga carrera pública de diez i siete años, que, para él, son otros tantos de gloria inmarcescible, la religion encontrará proteccion i defensa en el supremo poder ejecutivo, para cuyo ejercicio puede ser elegido, entre otros ilustres ciudadanos, uno de los señores cuyos nombres escribimos a continuación.

Don Manuel Asosábuli.
Dr. Don Camilo Ponce.
Don Carlos Aguirre Montañar.
Don Juan Aguirre Montañar.

La Iglesia, como ha dicho un orador sagrado, se ha vuelto a la democracia, ha bautizado a sus heroínas salvajes, la ha hecho cristianas, como hizo a las niñas a la barbarie, ha impreso en su frente el sello de la consagracion; le ha dicho reina; i el demócrata reinará!—Si: la democracia reinará, no bajo la forma de comuna ni de internacional, sino de república.

Los reyes de Europa, dominados por el elemento pígnico, combaten la libertad religiosa i política de los pueblos, al mismo tiempo que la independencia de la Iglesia. Descendientes de Atila i de Jenserico, no retroceden en pleno siglo XIX ante el digno sucesor de los soberanos pontifices San Leon i San Gregorio, i antes por el contrario le encadenan i cautivan. El vicario de Jesuérus lanza el rayo del Vaticano, sobre los dominios de la moderna Babilonia. El rayo herirá sus cabezas, aunque en su impiedad consideren la excomunion del pontífice como el dardo de Príamo arrojado en medio del incendio de Troya."

Acá, nosotros, no derribamos ni destruímos la cruz; al contrario, la elevamos i la adoramos en nuestro suelo. Bajo el árbol sagrado hemos colocado, la religion, a la derecha, la libertad, a la izquierda; con una mano abrazan el signo de nuestra redencion, i con la otra se estrechan ámbas en señal de amistad i de paz. *In hoc signo vinces*. Con este signo venceremos. Así, pues, rechazamos i protestamos contra la impotencia, con todas nuestras fuerzas, pero tambien perdonamos al impostor, de todo corazón, como le perdonará el ilustrísimo i reverendísimo señor doctor Ignacio Ordóñez, de quien puede decirse, lo que se ha escrito respecto de Pascal: "La religion es su negocio, su único negocio, el gran negocio de toda su vida."

Riobamba, Abril 25 ddo 1874.

ADVENEDIZO.

"Amigos de Platon, Sedmoslo más aun de la verdad."

Tal es el epíteto que el autor anónimo de una hoja suelta publicada en dias pasados se ha permitido aplicar al señor Laureano de la Torre.

Qué oportunidad pueda haber para dirijir al señor La Torre tan grosera injuria, que más ultraja al vergonzante i cobarde libelista que a la persona a quien pretendió ofender, es lo que hasta ahora nadie ha podido adivinar.

Las almas bajas i mezquinas, las que no se sienten capaces de ningún arranque noble, i viven sólo para el mal, hallan siempre reprochable todo lo que no puede ser digno de censura—aun la propia virtud; i descubren una ocasion de desfogar su ira, derramar su bilis corrosiva, e imprimir una deshonra, en lo mismo que, a juicio de los hombres de corazón i ánimo excelso, de los verdaderos filósofos, es una razon que debe estimularlos a ser justos i magnánimos.

El hombre no tiene patria. El que considere extranjero en un suelo al que en otro nació, no es bueno, ni generoso, ni filósofo, ni cristiano; ese no es hombre, es un ente, pero ignora los derechos que tiene para conar sus todos los deberes con él. Digna es censurada al padre común de la humanidad sólo el paraiso por serlo—no el dió por imperio la estension vastísima de la tierra; i así, el propio derecho que los ecuatorianos tenemos sobre el suelo en que vivimos la su primera, pueden alegarlo todos los que nacieron en cualquier otro país, para habitar en este o aquel.

Si, el *extranjero* no existe! Esta palabra es una voz exótica en las sociedades civilizadas i cristianas que practican verdaderamente i por conciencia la brillante doctrina de la fraternidad universal. I los que nos vagan desenterrando preocupaciones ajenas, espultadas yá por la civilizacion de los siglos bajo el ensangrentado polo, yo de la barbarie i lo que, demasado miopes no alanzan a observar la luz espléndida que iluminó al universo con la venida del Cristo, debieron haberse quedado increados en el seno de la nada, supuesto que son un anacronismo en los tiempos actuales; o yá que nacieron, i tan incógnitos se muestran en su intolerancia, les estaria bien marcharse a habitar entre ceribas.

Yo soi ecuatoriano, i me honro de ver en el suelo en que nací a centenares de hombres de nacionalidades diferentes, i me honro de estimarlos en mucho, porque tengo el convencimiento de que ellos vienen a ofrecernos el contingente de su honradez, de sus lujos i de su trabajo; i de que merece estar maldiceo por la Providencia el pueblo que rechace de sí a los que van a presentarle tan preciosos elementos de bienestar i progreso. Por donde quiera que dirijo mi vista encuentro venezolanos, colombianos, peruanos, bolivianos, chilenos, argentinos, norte i centro-americanos, franceses, ingleses, alemanes, italianos, españoles, etc., todos laboriosos, todos buenos i pacíficos. Hay entre ellos sacerdotes, abogados, literatos, médicos, farmacéuticos, arquitectos, ingenieros, comerciantes, agricultores, etc., que nos prestan un poderoso auxilio para la grande obra de la moralizacion i instrucion pública, i del adelanto de las ciencias i las artes; que marcan cada día de nuestra vida social con un nuevo acto destinado a probarnos cuán útil es su permanencia en la república. I, ciertamente, por mi grande que ese número parezca, yo lo juzgo pequeño, porque desearia millares i millares de esos hombres que aunque no nacieron en este pedazo de tierra que se llama Ecuador, son más aptos para servirnos de potencia auxiliar, por más que estemos más adelantados.

No es necesario necer bajo el suave murmullo del Guayas, ni al pie de los soberbios montes que decoran nuestras provincias del interior, para ser capaz de servir un destino satisfactoriamente, sea

cuanto fuere su rango. Sostenen otro principio va lo tanto como proclamar que fuera de nuestro país no hai hombres aptos, o, de otro modo, que solamente los ecuatorianos lo son, i tal aseveracion, sobre ser impertinente, rayaria en ridicula. Lo que se necesita no es haber nacido aquí o allá, ni en cuna de oro o lecho de madera, sino tener, como tiene el señor La Torre, intelligenza, honradez i hábitos de trabajo. El que no posea tales dotes, debe estarse muy tranquilo, seguro de que su reino no es de este mundo, i de que puede concepiarse un pária en todos los países medianamente civilizados.

A. T.

JUSTICIA.

En el artículo que bajo este título se insertó en el número anterior de "Los Andes," aparecieron multitud de errores d-bidos a la precipitacion con que se sacó la copia que fué enviada a la imprenta. No se cree necesario puntualizar los, porque toda persona inteligente habrá podido o podrá notarlos a primera vista.

A CARMEN.

En medio de la noche de mi vida Una preciosa imagen vi brillar, Mas ceguíte al punto, i sumerjida Quedó mi alma en profunda oscuridad.

Cuando un niño se encuentra en el oastro I el miedo le comprime el corazón, Contra los muertos crea estar seguro Poniéndose a entonar una oracion.

Yo soi un niño loco, i ahora canto En medio de una espesa oscuridad; Tal vez en estas notas no hai encanto, Pero al ménos mitigan mi ansiedad. Guayaquil, 1874. J. A. J.

LA ESENCIA I DEFINICION DE UNA CLASE DE ESPIRITISMO.

Sólo habia saltabancos, Esto es, hombres charlatanes, Con gritos i ademanes, Danse, sitos sobre bancos, Por médicos muy científicos I descubren específicos; Hoy tenemos *saludemas*, ¡O progreso ciertos ángeles, O quizá sean arcángeles, Que, sitos en ciertas mesas, Descubren cosas más grandes, Pues lo son más que los Andes.

Un admirador de los espiritistas.

CRONICA LOCAL.

Dos de Mayo.—En las principales oficinas públicas de la plaza, así como en las residencias consulares, han estado hoy enarbolados los respectivos pabellones, en conmemoracion del glorioso triunfo obtenido en el Callao sobre la escuadra española, el 2 de Mayo de 1866.

Escuela de niñas de la Catedral.—Por renuncia de la Srta. María T. Silve, ha sido nombrada directora de dicha escuela la Srta. Virginia Salvador.

Lituias.—El mes consagrado a María se ha inaugurado con un soberbio aguacero. Ayer cecando lloviendo de lo bueno desde las cinco i media de la tarde hasta las ocho de la noche. Sensible seria que tal visita siguiera presentándose a las mismas horas, porque ello seria una fuerte contrariedad para las devotas que concurren a San José i San Francisco.

Rentas municipales.—En Marzo tuvieron De ingreso..... \$ 22,207.60 De egreso..... 17,999.80 Superávit..... \$ 4,208.30

Fondos de calles.—En el mismo mes Entraron..... \$ 1,888.74 Salieron..... 2,720.88 Saldo en contra... \$ 832.14

Multas.—Las impuestas por la policía en el citado mes de Marzo ascendieron a \$ 345, 4 rs. i los multados a 62.

Defunciones.— Dia 28, María Cuzalón, adulta. Rimón Víctor Bravo, párvulo.

Emilio Peredo, de 26 años. José Vicente Soriano, de 28 años. Agustín Horobio, de 40 años. Isidora Apolinario, de 20 años. José Pincón, de 7 meses. Teodoro Prudencio Pérez, párvulo.

Zoilo Homero Figueroa, párvulo. José Garalaco, de 35 años. Manuel Topia, de 25 años. Vicente Ramos, de 15 años. María Cruz Ramos, de 23 años. Mercedes Chulita, de 22 años.

1.º de Abril. José Chiriguayo, de 70 años. Leonza Chiriguayo, de 84 años. Jesús Cueto, de 4 años.

Belleza perpetua.—Hay alguna señora que desee perpetuar el brillo, color i abundancia de sus trenzas? La pregunta es inútil. Todo lo que se desee así no puede ser, puesto que es posible. El pelo nace de una pulpa secreta en las células pequeñas que están debajo del dermis, o célula superior. Cuando en estas células se agotan, o las raíces del pelo no tienen bastante vigor para levantar a las secreciones las hebras nuevas i caen.

El remedio consiste en estimular suavemente los vasos del cráneo i restablecer una accion vigorosa en los capilares del pelo. De todas las preparaciones para el cabello, el Tónico Oriental es el único artículo que lo hará pronto e infaliblemente. 315.

Pildoras i ungüento Holloway.—Resfriados, toses, dispepsia i bronquitis.—Estos son remedios infalibles para las enfermedades pecoraes, las cuales descaídas concuyen frecuentemente a convertirse en asma crónica o en consunción. El ungüento Holloway bien frotado en el pecho i el espalda, se introduce por los poros del cutis, es llevado directamente a los pulmones, circunscricia que explica la razon por qué dicho medicamento cuando una vez ha llegado al órgano en cuestion neutraliza o espese del sistema bronquial, completa i permanentemente toda partícula morbosa. Esta purificacion se verifica eficazmente por el ungüento i las pildoras Holloway; i la sangre que ellos limpian, circulando por todas las partes del cuerpo, hace que se comuniquen a estas últimas la influencia benéfica de las mencionadas medicinas, las cuales, de este modo reconcilian toda accion desordenada, tanto interna como esterna.

Lanchas. Se venden dos lanchas nuevas forradas en cobre, con accesorios, pertenecientes a la Compañía Jeneral trasatlántica. Véase con ED. POUDEVIGNE, Agente de la Compañía.

La Primavera. Se vende la hacienda de este nombre, situada en el Juncillo, jurisdiccion de Samborombán. Tiene un buen campo, i los utensilios necesarios para molienda, destilacion i conservacion; un hermoso potrero i una casa con todas las comodidades para una familia. Otrárase al Señor Doctor JOSÉ ILLESCAS. Añá.

Cédulas hipotecarias. ENRIQUE JARAMILLO. Véasele en la oficina de la Compañía de vapores del Guá, yá de 12 a 4 de la tarde.

GRAN REBAJA DE PRECIO en la Ropa Hecha DE CLODOVEO CORTES I CA. A compra desde esta fecha, obtendrán los compradores un 12 por ciento rebaja de los precios que han tenido los vestidos para caballeros i niños. Febrero 13 de 1874. Almacén en el Malecón, números 110 i 111.

Casa en las Peñas. Se vende la que fué del Sr. Don Juan Francisco Millán. El que quiera comprarla puede atenderse con el Sr. MANUEL ORRANTIA.

Venta o arriendo. La persona que desee comprar o arrendar bajo condiciones ventajosas, la casa de él propiedad, recientemente fabricada, situada en la parroquia de San Alejo, en la orilla del río puede entenderse con cualquiera de los señores jerrantes del Banco de crédito hipotecario, autorizado i instruido al efecto. Guayaquil, 13 de Abril de 1874. FRANCISCO ORDOÑEZ.

Se vende. La casa de la señora Soledad Vera de del Río, situada en el calle de Olmedo. Otrárase a JUAN ANTONIO CALVO.

Venta. Está en venta una casa nueva, situada en la plaza de Pichota, cabecera del canton de Rocafuerte, toda con cubiarta de viento, veinte y cuatro varas de frente, patios i todas las comodidades apetibles, con lleras modificaciones para formar un plantel de educacion. Para tratar enténdase con su poseedor. Guayaquil, 28 de Febrero de 1874. PEDRO JOSÉ HUERTAS.

Seguros marítimos. El que suscriba avisar al público que está autorizado por la Compañía de Seguros de San Francisco, California, "Piermont & Fund" para efectuar seguros sobre riesgos marítimos, a tipos módicos. GEORGE CHAMBERS.

Se alquilan. Una tienda i bodega en la casa del señor José María Ordeñana, contigua a la del señor Lussaraga. Los que quieran ocuparla pueden dirijirse al propietario.

Octavio Coello, PROFESOR DENTISTA. Pona en conocimiento del público guayaquilino, que despus de haber estado siempre útil en el ejercicio de su profesión, no quiere gastar para proporcionarles del extranjero los útiles más modernos i más recomendados por los mejores profesores de Estados Unidos i Europa. En esta virtud acaba de recibir muchos instrumentos perfeccionados i un nuevo aparato para hacer sin el más leve dolor toda clase de operaciones, como extracciones, etc., advirtiéndole que no hai el menor riesgo en su aplicacion, pues sólo produce una molestia i incomodidad completa en la parte sobre que se va a operar, dejando al paciente en completo uso de sus facultades. Oficina casa de su padre señor Rafael Coello, calle Rocafuerte, núm. 22. Horas de trabajo, de ocho de la mañana a cinco de la tarde. Guayaquil 1874.—Imprenta de Calvo i Ca.